

Apertura comercial y empleo en El Salvador¹

Silvia Rubio

Investigadora de FUNDE

Introducción

Con el agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y la crisis de los 80's, El Salvador inicia un proceso de apertura económica caracterizado por cuatro elementos básicos: reducción de las barreras no arancelarias, incluyendo cuotas y prohibiciones; disminución de los niveles de protección arancelaria, del grado de dispersión de la estructura arancelaria y de los impuestos a las exportaciones.²

Estas medidas han sido complementadas con la firma de tratados comerciales de libre comercio con otros países, como Chile, México, República Dominicana y más recientemente con Estados Unidos.

El proceso de apertura, tenía como objetivos fundamentales: aumentar las tasas de crecimiento de la productividad total de los factores, a través de una mayor competencia; facilitar a los consumidores el acceso a bienes de mejor calidad y menor precio; eliminar el sesgo anti exportador del modelo ISI, incrementando el volumen y la diversificación de las exportaciones³, reduciendo así el déficit comercial.

Paradójicamente, el período de apertura se ha caracterizado por menores tasas de crecimiento económico que las existentes en el período de sustitución de importaciones. Entre 1961 y 1978, la tasa de crecimiento promedio del PIB fue de 2.3. Entre 1979 y 1991 fue de -2.41 y entre 1992 y 2002 fue de 2.12.⁴

Tres indicadores de éxito en el logro de objetivos en el sector externo serían: la reducción de la brecha comercial, el aumento y diversificación de las exportaciones y el incremento de la tasa de crecimiento de las exportaciones.⁵

Sin embargo, los datos indican que la brecha comercial, se ha incrementando constantemente, en términos absolutos y como porcentaje del PIB. En el año de 1994, la brecha

comercial era de US\$ 1,324.6 millones, lo que representaba un 16.4% del PIB, y en el año 2004 había pasado a ser de US\$ 2,973.5 millones, equivalente a 18.8% del PIB.⁶

Las exportaciones salvadoreñas, han experimentando un cambio en su estructura en el período. En 1994, las exportaciones tradicionales constituían 26% del total, las no tradicionales el 40% y la maquila el 34%. En 2004, la maquila es el producto de exportación dominante, y constituye el 55% del total. Las exportaciones no tradicionales han mantenido su participación en 40% y las tradicionales, son ahora apenas el 5%.⁷

El crecimiento de las exportaciones ha sido positivo en el período, con una tasa promedio anual de 10.2%. Además, como porcentaje del PIB, las exportaciones han visto incrementar su importancia. En el año de 1994, las exportaciones totales fueron US\$ 1,249.9 millones, igual a 15.5% del PIB. Para 2004, ambas cifras se habían incrementando, siendo las exportaciones totales de US\$ 3,295.3, que representaba un 20.8% del PIB.⁸

Sin embargo, existen elementos negativos en estos cambios de estructura y mayores tasas de crecimiento. Primero, la maquila ha sido básicamente textil, su proceso de producción incorpora poca tecnología y requiere fundamentalmente de trabajadores no calificados. Segundo, un porcentaje elevado de los insumos que utiliza son importados (76% en 2004⁹), generando así pocos encadenamientos con la producción nacional.

Relacionado con el punto anterior, cuando a las exportaciones totales de maquila, se les resta los insumos importados, es decir, se contabiliza únicamente los insumos nacionales y el valor agregado, lo que se tiene es que la relación exportaciones totales entre PIB permanece constante. En 1994, las exportaciones tradicionales, no tradicionales y la maquila neta representaron el 11.5%, este

porcentaje en 2004, apenas se había movido hasta ser el 12.1%.¹⁰

Puede afirmarse que la apertura comercial no cumplió con las expectativas generadas en el sector externo de la economía.

Si nos referimos al mercado de trabajo, los efectos esperados de la apertura comercial eran positivos, concretamente se incrementarían los niveles de empleo y se reduciría la dispersión salarial entre trabajadores calificados y no calificados.

En este artículo se examina el comportamiento del mercado laboral de El Salvador en el período 1996-2004, a partir de los efectos esperados de la apertura comercial sobre el mismo. En el apartado 1, se explica la relación entre apertura comercial y mercado de trabajo, desde diversos enfoques teóricos. En el apartado 2, se establecen las ramas de actividad económica en las que se ha creado empleo durante los 90's. Posteriormente, se trata la calidad del empleo creado en el período mediante la construcción de un índice de buenos empleos. Finalmente, se establecen conclusiones.

1. Efectos esperados de la apertura sobre el mercado de trabajo

En este apartado se describen los efectos esperados de la apertura comercial sobre los mercados de trabajo. Se exponen las predicciones de los impulsores de la apertura y de sus críticos. Los primeros consideraban que los resultados serían positivos, mientras los segundos pronosticaban un deterioro.

Los efectos positivos sobre el mercado de trabajo de América Latina, se justificaban a partir de considerar que la apertura comercial llevaría a una mejor asignación de los recursos hacia sus usos más eficientes, lo que traería consigo incrementos de productividad y de las tasas de crecimiento del PIB. Dada la relación entre crecimiento y empleo, existirían mayores tasas de ocupación.

Puede afirmarse que la apertura comercial no cumplió con las expectativas generadas en el sector externo de la economía.

Partiendo del modelo de Heckscher-Ohlin¹¹, se esperaba que la apertura comercial condujera a la especialización de la producción de bienes que utilizaran de forma intensiva trabajo no calificado.

Como consecuencia del aumento de la demanda del trabajo no calificado, su precio subiría, incrementándose estos salarios respecto a los que recibirían los trabajadores calificados, con efectos positivos sobre la desigualdad al interior de los países del continente. Esta argumentación fue utilizada para que los países subdesarrollados iniciaran la liberalización comercial.¹²

Sin embargo, este escenario optimista que relaciona la apertura comercial con mayores niveles de empleo y reducción de la dispersión salarial, no es el único posible. Existen otras predicciones para el comportamiento de los mercados laborales. Robbins, encuentra un incremento de la dispersión salarial en los países subdesarrollados, ligado a la apertura comercial. Esto se debería a que aumentos en los niveles de apertura pueden acelerar las entradas de capital físico y tecnología, lo que trae como consecuencia aumentos en el ratio capital/trabajo y el incremento de la demanda relativa de trabajadores calificados respecto a los no calificados, haciendo mayor la dispersión salarial. Este argumento ha sido bautizado por como la hipótesis SET (Skill- Enhance- Trade).¹³

Otro elemento importante a examinar, es el efecto de la apertura comercial sobre la composición sectorial del empleo y la calidad del mismo. En este tema, existe evidencia de que los efectos de la apertura comercial han sido negativos para la creación de empleos en la industria¹⁴. Lo mismo ocurre, con el empleo agrícola, debido al desplazamiento de algunos productos que fueron expuestos a la competencia internacional. En América Latina, el grueso de los nuevos empleos ha sido creado en los sectores de servicios sociales, personales y comunitarios y de comercio. Los sectores modernos como electricidad, agua, transporte, comunicaciones, si bien han generado empleo a un mayor

ritmo que los servicios tradicionales, su reducido tamaño ha hecho que su efecto sea modesto.¹⁵

Una preocupación adicional se refiere a la calidad del empleo. La OIT, señala que de acuerdo a la percepción de numerosas personas e instituciones relacionadas con las zonas francas de exportación, *“los salarios, las condiciones de trabajo y las relaciones laborales son los tres aspectos que han recibido más críticas sobre la situación de los trabajadores en las zonas francas”*.¹⁶

Finalmente, la apertura comercial parece haber ejercido presiones para la flexibilización laboral, de jure o de facto, entre los países de América Latina. El incremento de la competencia debido a la apertura comercial, hace que las empresas promuevan en sus países la flexibilización de las relaciones laborales, mediante cambios de importancia en sus legislaciones o bien tolerando prácticas paralegales.¹⁷

Es válido entonces preguntarse ¿cuáles han sido los efectos de la apertura comercial sobre la creación de buenos empleos? Este punto se dilucida, examinando las variaciones sectoriales en la composición del empleo y mediante el Índice de Buenos Empleos.

2. Apertura económica y evolución del mercado de trabajo

2.1. Composición Sectorial el empleo en el período de apertura comercial

Para examinar los efectos de la apertura comercial sobre la creación de buenos empleos, se clasifican las actividades económicas en transables y no transables. Los sectores transables son aquellos que están vinculados al resto del mundo o con el proceso de apertura comercial, bien porque son producidos para su exportación, además de para el mercado interno, o bien porque son importados, aunque pueden ser producidos en la economía doméstica. Los no transables se definen como los bienes y servicios que se producen exclusivamente para el mercado doméstico. En un contexto de apertura comercial, existen mayores niveles de competencia para los sectores transables de la economía.¹⁸

Tradicionalmente se define como transables a las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; minería y producción manufacturera. Los no transables serían los servicios y la construcción.

Una primera constatación es que durante este período, el empleo se ha creado en las actividades no transables de la economía y se ha contraído en las transables. En 1994, el 46% del empleo se concentraba en las actividades transables de la economía y 54% en las no transables. En 2004, estos porcentajes son de 36% y 64% respectivamente.¹⁹

Junto con la reducción del peso del empleo en las actividades no transables, se observan incrementos en sus niveles de productividad. Mientras, en las actividades no transables, la productividad del trabajo se reduce. Datos del Banco Central de Reserva y de DIGESTYC, indican que entre 1996 y 2004, la productividad de las actividades transables se ha incrementado en 30%, la de las no transables se ha reducido en 17%.

La apertura comercial incrementa la presión competitiva sobre las actividades transables, obligando a las empresas a incorporar tecnología ahorradora de mano de obra. Este fenómeno explicaría los incrementos en la productividad de las actividades transables de la economía, acompañados de pérdida en la importancia en la generación de empleo.²⁰

Por otro lado, el incremento de la importancia del empleo de las actividades no transables de la economía, acompañado de pérdidas de productividad, muestra como en este período de apertura, una gran parte de los nuevos puestos de trabajo han surgido en actividades de baja productividad.

Por el lado de las actividades no transables, una vez que se ha comprobado su aumento de importancia como generadoras de puestos de trabajo, conviene establecer qué fuerzas han estado impulsando este movimiento. Para hacerlo, se clasifican las actividades en no transables ligadas a procesos de modernización de la economía y no transables ligadas a procesos de supervivencia de la población.

A medida que una economía se va modernizando, el peso de las actividades transables disminuye y su lugar es ocupado por las no transables. Esto se explica debido a que las

empresas subcontratan algunas actividades como por ejemplo publicidad o servicios de limpieza; se dedican más recursos a investigación y desarrollo y la población presenta una mayor demanda de servicios de salud y educación²¹. El incremento del empleo en estas actividades se relaciona con procesos de modernización de la economía.

Pero, en las economías subdesarrolladas, el aumento de la importancia del empleo en las actividades no transables, puede explicarse a partir de que un porcentaje de la población no encuentre empleo en actividades de mayor productividad. Por tanto, se dedica a realizar actividades como ventas callejeras o prestar servicios domésticos, entre otros.

Weller, parte de los niveles de educación para clasificar las actividades no transables entre ligadas a la supervivencia o a procesos de modernización²². Siguiendo este criterio, pueden clasificarse las ramas de actividad económica en dos grupos: en el primero se encontrarían aquellas en las que más del 50% de los trabajadores tienen 10 ó más años de educación y el segundo grupo estaría formado por aquellas actividades en las que más del 50% de los trabajadores tienen menos de 10 años de educación.

En El Salvador, las actividades en las que más del 50% de los ocupados tienen 10 o más años de educación son servicios del gobierno, suministro de electricidad, gas y agua y servicios financieros. Estas actividades, además de ocupar un mayor porcentaje de trabajadores cualificados, juegan un rol importante en el logro de la competitividad sistémica de la economía, por tanto serán clasificadas como actividades ligadas a procesos de modernización. Las actividades restantes, se definen como ligadas a la supervivencia, y son transporte, almacenaje y comunicaciones; comercio, restaurante y hoteles y la construcción.²³

Entre 1996 y 2004, las actividades ligadas a procesos de modernización de la economía no muestran un

comportamiento definido. La participación de suministro de electricidad, gas y agua, disminuye pasando de 0.7% a 0.4%; servicios financieros e intermediación inmobiliaria aumenta de 3.1% a 4.1%; la administración pública y defensa disminuye de 4.4% a 3.9%. Sin embargo, tomadas en conjunto su participación en el empleo ha permanecido constante entre 1997 y 2004, en el primer año el porcentaje era de 8.2% y en el último de 8.4%.²⁴

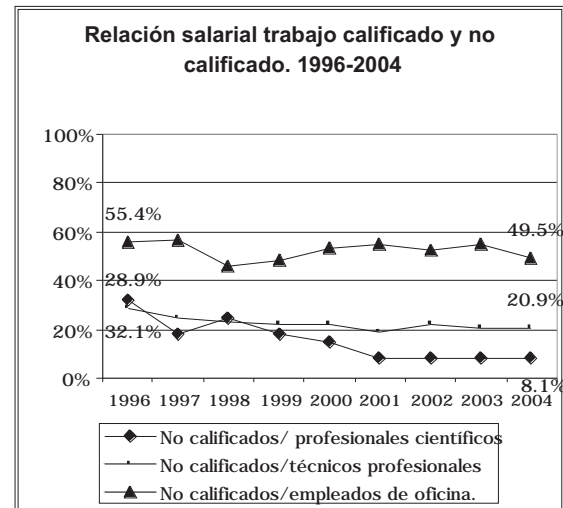
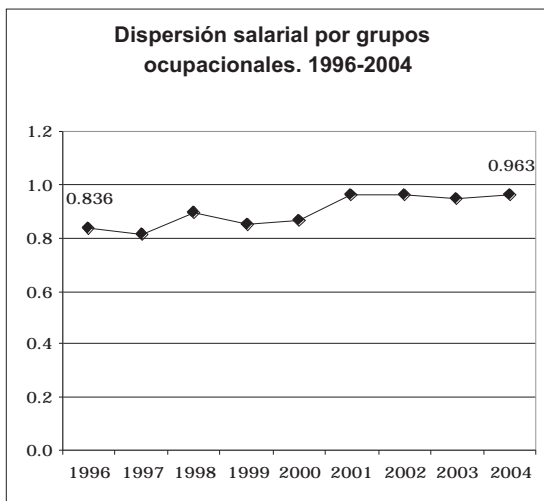
En contraste, la actividad de comercio, restaurantes y hoteles, es la que presenta un mayor aumento en la participación en el empleo entre 1996 y 2004, pasando de 19% a 29.3%. Es interesante notar que el incremento en la participación en el empleo de la actividad de comercio, restaurante y hoteles, se corresponde con la disminución de agricultura, ganadería, caza silvicultura y pesca (alrededor del 9%). Estos datos podrían indicar que la población que ha visto reducir sus oportunidades de empleo agrícola, se ha empleado en el sector informal urbano de la economía.

Por tanto, la pérdida de empleo en las actividades transables de la economía, en un contexto de lento crecimiento, se ha visto acompañado de incrementos en las actividades informales de la economía.

Por tanto, la pérdida de empleo en las actividades transables de la economía, en un contexto de lento crecimiento, se ha visto acompañado de incrementos en las actividades informales de la economía. A este fenómeno puede haber contribuido la poca integración del sector exportador con la economía nacional.

Un dato final a examinar en este período de apertura es la dispersión salarial. Los reformadores predecían que la apertura traería consigo una reducción de la dispersión de las remuneraciones, como resultado de un incremento relativo de los salarios de los trabajadores no calificados frente a los calificados. Sin embargo, tal como muestra el gráfico 1, la dispersión salarial por grupos ocupacionales se ha incrementado durante el período de apertura. Así, en el año de 1996, la desviación estándar de los logaritmos naturales de los salarios²⁵ era de 0.836, y en 2004, de 0.963.

Gráfico 1. Dispersión salarial y relación salarial trabajo calificado/trabajo no calificado 1/.



Fuente: elaboración propia con datos de DIGESTYC.
1/ se ha utilizado el salario modal.

El incremento de la dispersión salarial ha jugado en contra de los trabajadores menos calificados, ya que los salarios de los mismos respecto a los de los trabajadores más calificados se han reducido. El gráfico 1, presenta la relación salarial entre trabajadores no calificados respecto a los profesionales científicos, técnicos profesionales y empleados de oficina. En todos los casos el salario relativo de los trabajadores no calificados se ha reducido. En el año 1996, los salarios de los trabajadores no calificados representaban el 32.1% de los profesionales científicos, pero en 2004, este porcentaje se había reducido hasta el 8.9%. Respecto a los técnicos profesionales, en el año 1996, los salarios de los trabajadores no calificados eran de 29% y en 2004 de 21%. Este mismo comportamiento se observa en el caso de los ocupados empleados de oficina, puesto que en 1996, las remuneraciones de los no calificados equivalían a 55.4% respecto a los primeros y en 2004 el 49.5%. Ahora que ya se establecido las ramas de actividad económica en las cuales se han creado empleos en este período de apertura, puede pasarse a evaluar la calidad del mismo.

2.2. Evolución de Índice de Buenos Empleos (IBE) en el período de apertura comercial

El concepto de buenos empleos, utilizado en este documento tiene como antecedente la definición de trabajo decente de la OIT y la clasificación del empleo entre formal e informal. Se entiende por buenos empleos aquellos que se desarrollan en condiciones de equidad, que permiten generar ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas; así como también garantizan estabilidad en el empleo, acceso a la seguridad social y el respeto de las libertades sindicales.

Para operacionalizar la definición de buenos empleos se ha identificado indicadores para cada una de las características. Con los indicadores pasamos a elaborar un índice: el Índice de Buenos Empleos (IBE), éste índice mide el progreso del país en cuanto a propiciar buenos empleos o empleos en donde se brinden equidad de oportunidades, estabilidad, respeto de la libertades sindicales.

Tabla 1. Indicadores para medir los buenos empleos

Subíndices	Indicadores
Equidad de oportunidades (IEO)	Brecha de acceso al empleo formal Brecha en la tasa de participación en la PET Brecha de acceso a la seguridad social Brecha salarial
Ingresos suficientes (IIS)	Trabajadores en hogares no pobres Número de ocupados por arriba de dos líneas de pobreza Brecha de Salario real/nominal Tasa de ocupado plena
Estabilidad en el empleo (IEE)	Ocupados que han firmado contrato de trabajo Relación asalariados permanentes/Ocupados - patronos Tasa de ocupación (Ocupados /PEA) Relación empleo formal/Ocupados
Acceso a la seguridad social (IASS)	Tasa de cobertura del seguro social Tasa de afiliación a las administradoras de pensiones Densidad de cotización (cotizantes efectivos/afiliados)
Respeto de las libertades sindicales (IRLS)	Tasa de sindicalización Tasa de cobertura de los contratos colectivos

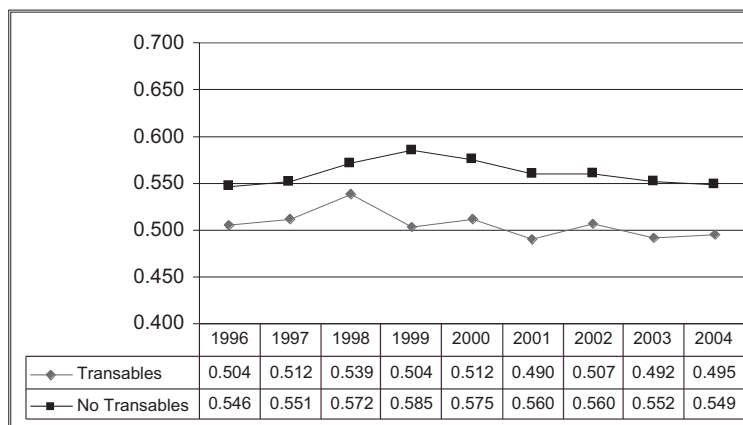
El IBE está compuesto por cinco subíndices, que son coherentes con las características que definen a un buen empleo: Índice de Equidad de Oportunidades (IEO), Índice de Ingresos Suficientes (IIS), Índice de Estabilidad en el Empleo (IEE), Índice de Acceso a la Seguridad Social (IASS), Índice de Respeto de las Libertades Sindicales (IRLS).

Cada índice se calcula a partir de los indicadores propuestos en la tabla 1, y toma valores entre 0 y 1; para que proporcione valores dentro de ese rango a cada indicador se le ha asignado valores mínimos y máximos, el valor del índice se obtiene por medio de un promedio simple en

donde, cada indicador tiene la misma ponderación. Cuando el índice se aproxima a 1, implica que se están propiciando buenos empleos en la característica que el subíndice representa, cuando se aproxima a cero, resulta lo contrario.

Además, IBE se clasifica en cuatro categorías de muy bajo, bajo, medio y alto (en donde el progreso muy bajo del IBE significa que el índice toma valores entre 0 y 0.250, el progreso bajo con valores entre 0.251 y 0.500, el progreso medio entre 0.501 y 0.750 y progreso alto con valores entre 0.751 y 1).

Gráfico 2. Evolución del IBE en los sectores transables y no transables



Fuente: elaboración propia con datos de DIGESTYC, SSF y Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

El gráfico 2 muestra que IBE ha permanecido estancado tanto en las actividades transables como en las no transables de la economía. En el año 2004, en las primeras el valor de IBE presenta un nivel de progreso bajo, siendo igual a 0.495, mientras en las segundas el nivel de progreso es medio, siendo igual a 0.549. Debe hacerse notar que el diferencial es pequeño.

Las actividades transables más importantes son la agricultura, caza, silvicultura, pesca y la industria manufacturera. La primera presenta un nivel de progreso de IBE bajo y la segunda medio. Considerando que las actividades transables han perdido importancia como porcentaje del empleo total y que IBE es inferior en estas actividades (Gráfico 2), podría llegarse a la conclusión, errónea, de que en el período de apertura se han eliminado puestos de trabajo en las actividades con menor calidad de empleo y se ha creado en las ramas de mayor calidad de empleo. Para abordar este punto, se hace necesario un acercamiento a las actividades económicas del sector no transable.

Las actividades no transables de administración pública y defensa, intermediación financiera e inmobiliaria y suministro de electricidad, gas y agua, presentan los mayores niveles de IBE, los resultados para 2004 son de 0.890, 0.723 y 0.823. Estas actividades están clasificadas como ligadas a procesos de modernización de la economía.

La actividad de la construcción presenta un valor de IBE de 0.532; transporte, almacenaje y comunicaciones de 0.542 y comercio, hoteles y restaurantes de 0.410. Estas actividades se caracterizan por estar ligadas a procesos de supervivencia de la población y presentar valores de IBE inferiores a los de las actividades no transables ligadas a procesos de modernización de la economía.

En el apartado anterior, ya se ha establecido que la mayor creación de empleo en el período de apertura se ha realizado en las actividades no transables ligadas a procesos de supervivencia entre la población. En cambio en las actividades modernas el empleo ha permanecido estancado.

La agricultura y el comercio, hoteles y restaurante son las actividades que presentan menores valores de IBE. Ambas, se caracterizan por barreras de entrada bajas en términos de capital físico y humano, por ejemplo, ocupaciones como jornalero, vendedor informal, cargador de bultos en un mercado, jardinero, entre otras, pueden realizarse con poca o ninguna instrucción y con una inversión mínima en maquinaria y equipo. Por esta razón, en ambas actividades se encuentran bolsas de población que no ha podido insertarse en otras ramas de actividad económica.

Una vez que se ha definido el período de apertura como de estancamiento del IBE, se pasa a determinar, cuáles elementos de la definición de buenos empleos son los que presentan mayores debilidades y cuáles tienen mayores

fortalezas en este período, así como cuál ha sido su evolución en el tiempo. La tabla 2, presenta los valores de los subíndices IIS, IEE, IASS e IRLS, por rama de actividad económica.

Tabla 2.

Niveles de Progreso de subíndices IEE, IASS, IRLS E IIS en las actividades transables y no transables

Sub índices	Transables		No Transables					
	Agricultura	Manufactura	Modernización de la economía			Procesos de supervivencia		
			Servicios del gobierno ^{1/}	Suministro de electricidad, gas y agua.	Servicios financieros y de intermediación inmobiliaria	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles.	Transporte, almacenaje y comunicaciones
IEE	Bajo	Medio	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio
IASS	Muy bajo	Bajo	Alto	Alto	Medio	Muy Bajo	Muy bajo	Bajo
IRLS	Muy bajo	Bajo	n.a.	Medio	Medio	Medio	Muy bajo	Muy bajo
IIS	Bajo	Medio	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto
Variación en la participación en el empleo entre 1996 y 2004	- 9 %	- 1.3 %	-0.5%	0.0%	2.8%	0.0%	9.9%	0.5%

Fuente: elaboración propia con datos de DIGESTYC, SSF y Ministerio de Trabajo y Previsión Social.
1/ variación correspondiente a 1997-2004.

La estabilidad en el empleo, medida a través de IEE²⁶, presenta niveles de progreso altos en las actividades no transables de la economía ligadas a procesos de modernización. En términos de condiciones de estabilidad de los ocupados en estas ramas, esto significa que gozan de altos porcentajes de tasas de formalidad y de asalariados permanentes y que sus tasas de desempleo son bajas. En el año 2004, las actividades de administración pública y defensa, intermediación financiera e inmobiliaria y suministro de electricidad, gas y agua, presentaban tasas de formalidad de 100%, 86% y 99% respectivamente; en el mismo orden, el porcentaje de trabajadores permanentes, entre los ocupados totales (exceptuando patronos) era de 94%, 76% y 90%.

Las actividades transables y las no transables ligadas a procesos de supervivencia presentan niveles de progreso de IEE inferiores a los de las actividades no transables ligadas a la modernización de la economía. Si nos referimos a las actividades transables, la manufactura en 2004, presenta

un valor de IEE de 0.701, ubicándose en un nivel de progreso medio. Por su parte, la agricultura, presenta resultados de 0.439, clasificándose en un nivel de progreso bajo.

En las actividades no transables ligadas a procesos de supervivencia de la población, el subíndice IEE, presenta en 2004, valores de progreso medio. La construcción en 2004, tiene un valor de IEE de 0.501; transporte, almacenaje y comunicaciones de 0.660 y comercio, restaurante y hoteles de 0.520.

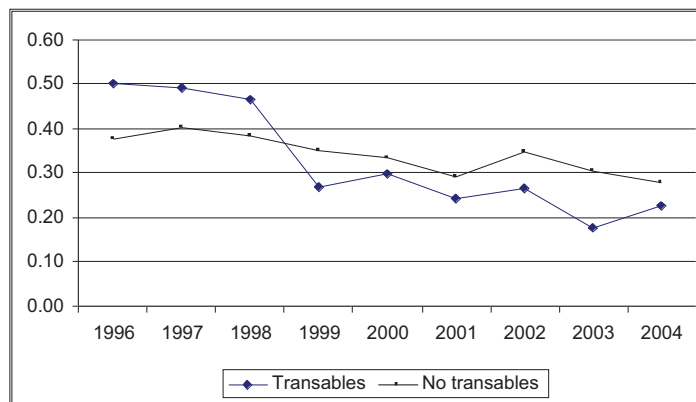
El acceso a la seguridad social, presenta un patrón similar al que muestra la estabilidad en el empleo. Las actividades no transables ligadas a procesos de modernización de la economía, tienen los mayores resultados de IASS. En la administración pública y defensa, el porcentaje de cubiertos por la seguridad social es de 91%; en la intermediación financiera es de 68% y en suministro de electricidad, gas y agua de 84%. Las actividades no transables ligadas a

procesos de supervivencia y las actividades transables, presentan niveles de progreso de IASS, inferiores a los descritos en el párrafo anterior.

El subíndice que mide el respeto a las libertades sindicales (IRLS), se ha construido con información del Ministerio

de Trabajo y Previsión Social²⁷, los resultados muestran un deterioro tanto en las actividades transables como en las no transables de la economía (Gráfico 3). Además, los niveles de progreso de IRLS, se ubican entre muy bajos y medios, ninguna actividad presenta un valor alto.

Gráfico 3. Evolución del IRLS



Fuente: elaboración propia con datos de Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

La apertura comercial ha incidido sobre el deterioro de las libertades sindicales, puesto que el trabajo se convierte en un costo que debe ser mantenido bajo, si se quiere competir a nivel internacional. Pero, este no ha sido el único elemento causal en el deterioro de IRLS, otros elementos como los procesos de privatización, el paso de dirigentes sindicales a la vida política y problemas internos del propio movimiento han contribuido a este fenómeno.

El valor más alto de IRLS se encuentra en la actividad de suministro de electricidad, gas y agua. Los sindicatos del sector de electricidad, han encontrado formas más exitosas de enfrentar el debilitamiento del movimiento que han traído consigo la privatización de las que fueron empresas públicas.

En relación a IIS, los trabajadores que se ubican dentro de los sectores transables presentan un nivel de progreso de empleos con ingresos suficientes inferior a los sectores no

transables. En los últimos años el índice ha tendido a caer, periodo que se caracteriza por una mayor profundidad de la apertura comercial a través de la implementación de tratados de libre comercio (Ver gráfico 4).

La apertura comercial ha incidido sobre el deterioro de las libertades sindicales, puesto que el trabajo se convierte en un costo que debe ser mantenido bajo, si se quiere competir a nivel internacional.

Otro de los componentes de los buenos empleos es la equidad de oportunidades entre hombres y mujeres, medido a través de (IEO). Lo primero que se constata es que con la excepción de la actividad de comercio, restaurantes y hoteles, se presenta niveles de progreso de IEO, altos. Este hecho positivo está relacionado al ingreso de mujeres con niveles de educación altos en el mercado laboral.²⁸

Dado que la inserción internacional de El Salvador se basó en la maquila, se examina la equidad en la industria manufacturera. ¿Ha favorecido la apertura, el empleo de las mujeres en la industria manufacturera? Datos de DIGESTYC, muestran que la participación de la industria manufacturera en el empleo total de las mujeres ha disminuido en el período en un 2.5%. En 1996, el 23.6% del total de mujeres ocupadas se encontraban en esta actividad, en 2004, el porcentaje había caído a 21%. Lo que implica que el crecimiento del empleo femenino en esta actividad ha sido inferior al que ha experimentado el empleo total.²⁹

Pero, debe reconocerse que las mujeres ocupan el mayor porcentaje del empleo generado en la maquila y que la industria manufacturera, presenta la mayor equidad en términos de participación de hombres y mujeres, ya que las mujeres ocupadas en esta rama se constituyen en el 50% del total de ocupados.

La principal debilidad en términos de equidad de género, se encuentra en la brecha salarial, hasta el punto de presentar el mayor diferencial de remuneraciones entre todas las actividades. En el año 2004, una mujer ocupada en la actividad recibía como salario promedio US\$ 162.54 y un hombre US\$ 261.75, lo que implica que las mujeres percibieron en concepto de salario un 38% menos que los hombres (Ver tabla 3).

Así, la apertura comercial a través de la actividad maquiladora, tendría un efecto mixto sobre la equidad de género, por un lado habría creado nuevos empleos para las

mujeres en la industria manufacturera, lo que deriva en una participación similar de hombres y mujeres en esta actividad. Pero, también ha influido la persistencia de las diferencias salariales entre hombres y mujeres, dado que el empleo en la manufactura ha sido segregado, dejando a los hombres en las actividades con mayores salarios, probablemente en la industria no maquiladora, y concentrando a las mujeres en las actividades con menores salarios.

La segunda actividad que debe examinarse es comercio, restaurante y hoteles, puesto que es la que ha experimentado el mayor aumento en la participación en el empleo. En 1996, el 28.9% de las mujeres eran absorbidas por esta rama, en 2004, este porcentaje había crecido hasta llegar a ser 42.3%. ¿Cómo se comporta esta actividad en términos de equidad de género?, tal como muestra la tabla 3, aquí es donde las mujeres se encuentran con los mayores niveles de inequidad de género, es decir sus salarios, tasas de cobertura y tasas de formalidad son inferiores a las de los hombres. Además, este es una actividad en la que se manifiesta la segregación ocupacional, ya que las mujeres están sobrerrepresentadas, es decir, son más del 50% de los ocupados totales, en el año 2004, eran el 59%.³⁰

La principal debilidad en términos de equidad de género, se encuentra en la brecha salarial, hasta el punto de presentar el mayor diferencial de remuneraciones entre todas las actividades. En el año 2004, una mujer ocupada en la actividad recibía como salario promedio US\$ 162.54 y un hombre US\$ 261.75, lo que implica que las mujeres percibieron en concepto de salario un 38% menos que los hombres.

Tabla 3. IEO por rama de actividad económica, 2004.

Indicadores	Agricultura	Industria manufacturera	Suministro de electricidad, gas y agua	Administración pública y defensa	Servicios de intermediación financiera e inmobiliaria	Comercio, restaurante y hoteles,	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Construcción
Participación	0.14	0.97	0.26	0.51	0.54	0.82	0.21	0.06
Cobertura	1.00	0.94	1.00	1.00	1.00	0.65	1.00	1.00
Formalidad	1.00	0.82	1.00	1.00	0.93	0.47	1.00	1.00
Salarios	1.00	0.62	0.97	1.00	1.00	0.72	1.00	1.00
Índice global	0.79	0.84	0.81	0.88	0.87	0.66	0.80	0.77

Fuente: elaboración propia con datos de DIGESTYC.

Finalmente, la principal deuda de este período en el logro de la equidad, se refiere a las tasas de participación de las mujeres en la fuerza laboral, en aquellas actividades con mayores niveles de IBE. En el año 2004, las mujeres eran el 27% del total de ocupados en la actividad de intermediación financiera; el 25% en administración pública y defensa y el 13% en suministro de electricidad, gas y agua. En un contexto de equidad se esperaría que estos sectores tuvieran un 50% de ocupados hombres y un 50% mujeres.³¹

3. Conclusión

Los efectos positivos que se esperaban de la apertura comercial, no lograron alcanzarse. Las tasas de crecimiento del PIB per cápita real de El Salvador, han sido inferiores en el período de apertura a las observadas en el período ISI. Las exportaciones no se han convertido en un motor del crecimiento y entre 1996 y 2004, se han incrementado las exportaciones junto con la brecha comercial. Esto se explica por las características de la actividad maquiladora que requiere un elevado porcentaje de insumos importados.

Al examinar la creación de buenos empleos en la economía en el período de apertura se observa las actividades no transables ligadas a procesos de modernización de la economía, presentan los mejores valores de IBE. Estas actividades se caracterizan por no estar expuestas a la competencia internacional, por contratar un porcentaje importante de trabajadores calificados e incorporar tecnología. Lamentablemente, la participación de estas actividades en la generación de empleo global ha permanecido estancada en el período.

Tanto en las actividades transables, como en las actividades no transables ligadas a procesos de supervivencia de la población, los niveles de IBE son inferiores a los que presentan las actividades ligadas a la modernización de la economía. Se destaca, la rama de comercio, restaurante y hoteles que presenta uno de los valores de IBE más bajo. Este punto cobra especial relevancia cuando se considera que en la misma se han generado el mayor porcentaje de nuevos empleos.

Un punto importante de tocar es la equidad de género en este período de apertura. El empleo generado en la manufactura, tiene un efecto mixto sobre la equidad, por un lado contribuye positivamente a reducir las diferencias en las tasas de participación, pero por otro contribuye al ensanchamiento de las brechas salariales.

La actividad con mayor generación de empleo femenino es comercio, hoteles y restaurantes. Esta actividad presenta los mayores niveles de inequidad entre hombres y mujeres en términos de acceso a empleo formal y a la seguridad social. La principal deuda en términos de equidad para las mujeres ha sido, su poca participación en el sector no transable moderno de la economía, en el cual se encuentran los buenos empleos y en los que las mujeres se encuentran subrepresentadas.

En conclusión, el período de apertura económica no cumplió con las expectativas generadas sobre el mercado laboral. Lo que no implica que la apertura sea negativa en sí misma. Pero, es importante destacar que conociendo estos efectos de la apertura sobre los mercados de trabajo, el Estado tiene la responsabilidad de diseñar políticas públicas que contribuyan a solventarlos.

REFERENCIAS

1. Este artículo constituye un aporte a la investigación sobre buenos empleos en El Salvador que están realizando Silvia Rubio y Edgar Lara López para la Global Policy Network.
2. Edwards, Sebastian (1994). *Trade and Industrial Trade Reform in America Latina* [en línea]. Cambridge: National Bureau of Economic Research. Working Paper No. 4772 [ref. Enero de 2006]. Disponible en: <http://ideas.repec.org/p/nbr/nberwo/4772.html>. Pág. 19.
3. Edwards, Sebastian. *Op. Cit.* Pág. 23.
4. Según datos de Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano. 2006. *Principales Indicadores del Sector Real* [En línea]. Disponible en: <http://www.secma.org/Docs/Estadisticas/CuadrosRegionales/SectorReal/SR3.xls>
5. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2005). *Informe de Desarrollo Humano 2005* [en línea]. [Ref. Febrero de 2006] San Salvador: PNUD. Disponible en: www.desarrollohumano.org/sv
6. Banco Central de Reserva de El Salvador. *Series estadísticas* [en línea]. [ref. Diciembre de 2005]. Disponible en: http://www.bcr.gob.sv/estadisticas/series_estadisticas.html
7. Banco Central de Reserva de El Salvador. *Series estadísticas* [en línea]. [ref. Diciembre de 2005]. Disponible en: http://www.bcr.gob.sv/estadisticas/series_estadisticas.html
8. Banco Central de Reserva de El Salvador. *Series estadísticas* [en línea]. [ref. Diciembre de 2005]. Disponible en: http://www.bcr.gob.sv/estadisticas/series_estadisticas.html
9. Banco Central de Reserva de El Salvador. *Op. Cit.*
10. Banco Central de Reserva de El Salvador. *Op. Cit.*
11. El modelo supone la producción de dos bienes, que utilizan dos factores de producción. Estos bienes difieren en la intensidad con la que requieren factores de producción. Un país tenderá a producir más de los bienes que utilizan intensivamente sus recursos relativamente abundantes. El comercio internacional, a través de cambios en la demanda, tiene importantes efectos sobre los precios relativos de los bienes en el interior de los países, lo que se traduce en cambios en los precios relativos de los factores. El mecanismo es el siguiente, a través del comercio se incrementa la demanda del bien que se exporta, lo que se traduce en un incremento en la demanda del factor en el que ese bien es intensivo, y por tanto de su precio. Como consecuencia, los propietarios del factor abundante ganan con el comercio, pero los propietarios del factor escaso pierden. El hecho de que los precios internacionales de los bienes afectan los precios de los factores es conocido como el Teorema de Stolper Samuelson.
12. Robbins, Donald (1996). *HOS hits Facts: Facts Win: Evidence on Trade and Wages in the Developing World*. [En línea]. [Ref. Septiembre 2005]. Harvard Institute for International Development. Disponible en línea: www.cid.harvard.edu/hiid/557.pdf. Pág. 3
13. Robbins, Donald (1996). *Op. Cit.* Pág. 2.
14. Marquez, Gustavo y Páges, Carmen. 1997. *Trade and Employment: Evidence from Latin American and Caribbean* [en línea]. [Ref. Noviembre de 2005]. Disponible en línea: http://www.iadb.org/res/pub_desc.cfm?pub_id=WP-366. Pág. 15-17.
15. Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2003). *Good Jobs Wanted: Labor Markets in Latin America* [En línea]. [Ref. Noviembre 2005]. Disponible en: http://www.iadb.org/res/pub_desc.cfm?pub_id=B-2004E. Pág. 165.
16. Banco Interamericano de Desarrollo, BID Op. Cit. Pág. 160.
17. Comisión Económica para América Latina, CEPAL (2003). *Op. Cit.* Pág. 15-23.
18. Sánchez, Sánchez Castillo, Marco Vinicio (2005). *Reformas económicas, régimen cambiario y choques externos: efectos en el desarrollo económico, la desigualdad y la pobreza en Costa Rica, El Salvador y Honduras. Estudios y Perspectivas* [En línea]. [Ref. Noviembre de 2005]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/22441/P22441.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl&base=/mexico/tpl/top-bottom.xsl>. Pág. 13-14.
19. Dirección General de Estadística y Censos. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios Años*.
20. Weller, Jurgen (2000). *Tendencias del empleo en los años 90's. Revista de la CEPAL no. 72*. [en línea]. [Ref. Febrero de 2006]. Disponible en internet: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/9/19279/P19279.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xsl>. Pág. 38.
21. Weller, Jurgen (2004). *El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la supervivencia. Revista de la CEPAL no. 84*. [en línea] [Ref. Febrero de 2006]. Disponible en internet: <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/8/LCG2258PE/G2258eWeller.pdf>. Pág. 162.
22. Weller lo hace con las actividades de servicios, en este documento se ha ampliado su metodología a las actividades no transables.
23. No se ha incluido a todas las actividades transables sino a una selección de la misma.
24. Dirección General de Estadística y Censos. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Varios Años*.
25. Se aplicaron logaritmos naturales con el objetivo de reducir la escala.
26. Se ha considerado la versión 1 de IEE, con el fin de facilitar comparaciones, debido a que en la por ley en la agricultura el contrato puede ser verbal.
27. MTPS (2004). *Estadísticas Laborales 2004*. Oficina de estadísticas e informática laboral. MYPS. El Salvador.
28. En el año 2004, el porcentaje de mujeres ocupadas con 13 y más años de escolaridad era de 13.7% y el porcentaje de hombres ocupados con 13 y más años de educación era de 10.1%.
29. DIGESTYC (2004). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*.
30. Dirección General de Estadística y Censos. *Op. Cit.*
31. Dirección General de Estadística y Censos. *Op. Cit.*